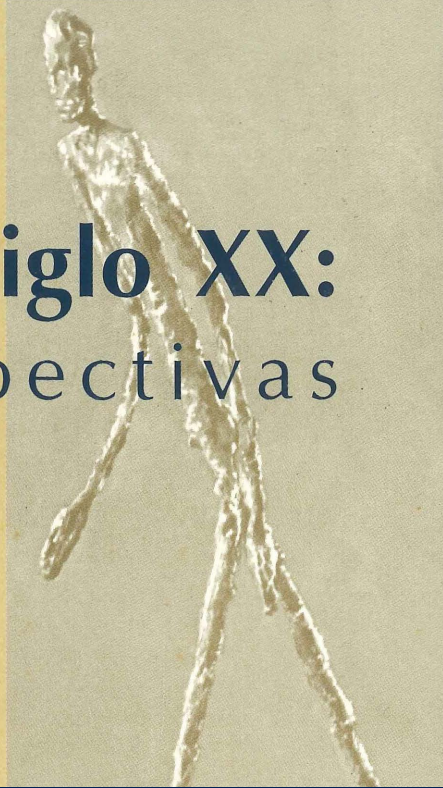
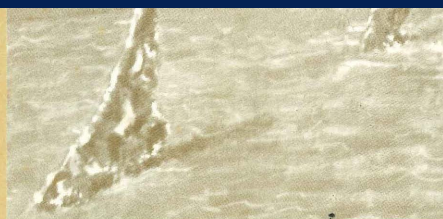


La filosofía del siglo XX: balance y perspectivas

Miguel Giusti | editor



Capítulo 33



Actas del
VII Congreso Nacional
de Filosofía



Pontificia Universidad Católica del Perú | Fondo Editorial 2000

La filosofía
del siglo XX:
balance y perspectivas

Miguel Gisella | editor

© Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú
Av. Universitaria cuadra 18, San Miguel, Lima-Perú
Telf. 460-0872 - 460-2291 - 460-2870 anexos 220 y 356
Cuidado de la edición: Rocío Reátegui
Diseño de cubierta: Gisella Scheuch

La filosofía del siglo XX: balance y perspectivas
Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio,
total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.

Derechos reservados
Impreso en el Perú - Printed in Peru
Primera edición: julio del 2000
ISBN 9972-42-354-9
Depósito Legal: 1501052000-2618



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
FONDO EDITORIAL

Inteligencia emocional. Reconceptualización de la inteligencia y una carrera hacia el éxito

Luz Laura
Universidad Inca Garcilazo de la Vega

Introducción

Como es lógico, los conceptos deben permanentemente redefinirse; el concepto, hombre, humano, inteligencia, conducta y otros, han merecido definiciones unas más amplias y otras más estrictas. Veremos cómo “lo humano” en tiempos actuales está retomando su connotación de lo “integral”, en la medida que ve al ser humano “hombre” como una estructura de múltiples posibilidades en su expresión, todas necesarias y adecuadas, pertinentes, válidas y oportunas para el mejor desempeño.

En estos momentos se replantean las bases de ciertos sistemas de conocimiento; específicamente los referidos al hombre; por eso importa que los formadores del ser llamado “hombre” se ubiquen en las mejores condiciones para formarlo. A nivel mundial, se aprecia una crisis de valores en las diversas sociedades que componen nuestra aldea planetaria. Dicha crisis está relacionada con el sistema educativo que desarrolla cada país.

Sabemos que los sistemas educativos son responsables directos de la formación integral del ser humano, entonces cabría preguntarnos: ¿Por qué las sociedades presentan una crisis de valores a pesar del sistema educativo que desarrolla cada país? ¿El sistema educativo que desarrolla cada país otorga un desmedido interés al intelecto humano, al llamado coeficiente intelectual, lo cual provoca una carencia en la formación emocional del individuo? ¿El intelecto humano es determinante en la formación integral de un individuo? ¿Por qué algunos individuos viven satisfactoriamente aunque no sean los que más destacan por su coeficiente intelectual?

En ese sentido el momento actual caracterizado por un clima de reforma que vive el sistema educativo peruano contrasta con la actitud de recelo y desconfianza que manifiesta el profesorado en todos los niveles educativos ante los procesos concretos de cambio. Un aspecto fundamental es el concepto que tiene el profesorado sobre el coeficiente intelectual de sus alumnos y su relación con el éxito personal.

El problema radica en que los argumentos y resistencias ante los procesos concretos de cambio, no son simples mecanismos defensivos de carácter personal para rechazar el cambio, sino que se trata de estructuras cognitivas, más o menos sedimentadas, producidas por la acción de contextos específicos.

Por las consideraciones expuestas hasta aquí abordaremos el tema de la inteligencia emocional y las implicancias educativas que ello representa. En una primera instancia mencionaremos qué entendemos por inteligencia emocional, su aplicabilidad en nuestros hogares y en nuestros centros educativos; seguidamente, describiremos algunas consideraciones sobre la educación de nuestros sentimientos, luego las principales características de la capacidad emocional en el niño; posteriormente nos ocuparemos del alfabetismo emocional. Finalmente, nos referiremos al nuevo rol del centro educativo en el desarrollo de la inteligencia.

Ahora bien, es necesario preguntarnos: ¿Qué entendemos por inteligencia emocional? A nuestro entender, la inteligencia emocional está conformada por aquellas habilidades psicoafectivas que nos permiten tomar conciencia de nuestras emociones, comprender los sentimientos de los demás, tolerar las presiones y frustraciones que soportamos en el trabajo, controlar nuestros impulsos, resistir, tener motivación personal y tomar una actitud empática y social, que nos brindará más posibilidades de desarrollo personal y profesional.

Tal es así, que un individuo que no maneja bien sus emociones, lucha fuertemente contra sus sentimientos de aflicción, se siente morir cuando se le presentan frustraciones, tiende a estresarse con facilidad y sus emociones son exageradas y descontroladas. Es innegable que puede ser muy eficaz en su profesión, pero basta que surja una dificultad para que salgan a relucir sus defectos en el área emocional. Por eso a veces vemos que individuos con un elevado coeficiente intelectual realizan ocupaciones mediocres y vidas familiares desastrosas.

Asimismo es pertinente reflexionar sobre la aplicabilidad de la inteligencia emocional en la educación de nuestros hijos, tanto en el hogar como en la institución educativa donde se encuentre.

1. Algunas concepciones sobre la inteligencia

1.1 Los estudios sobre la inteligencia

- Galton (1883): la medida de las diferencias individuales.
- Binet (1905, 1911): el primer test de inteligencia.
- Terman (1915): las inteligencias subnormal, normal y superior.
- Spearman (1904, 1927): "el factor central común" (g).
- Thurstone (1924, 1938): las aptitudes mentales primarias.
- Piaget (1925, 1958): el método genético y el desarrollo cognitivo.
- Rubinstein (1940): la psicología de las capacidades.
- Burt (1949): el factor general y los factores de grupo.
- Guilford (1959, 1973): introducción de los conceptos informacionales.
- Gardner (1983): el aporte de la neuropsicología clínica.
- Goleman (1993): los intentos por integrar la actividad psíquica.

1.2. Definiciones de la inteligencia

1.2.1 Acepciones presentadas por el Diccionario de la lengua española

Inteligencia: capacidad de entender o comprender. Conocimiento, comprensión, acto de entender. Información, noticia. *Ser racional.*

Intelecto: facultad o potencia cognoscitiva racional del hombre. Persona o colectividad de personas de buen entendimiento.

1.2.2 Definiciones por autores

Boring (1923): Inteligencia “debe definirse como la capacidad de responder correctamente a un test de inteligencia”.

Wechsler (1944): Inteligencia es “la capacidad total o global del individuo para actuar con propósito, pensar racionalmente y tratar eficazmente con su ambiente”.

Piaget (1950): Inteligencia es así solo un término genérico que se refiere a las formas superiores de organización o equilibrio de las estructuras cognitivas.

Burt (1955): Inteligencia “es la aptitud cognitiva general innata”.

Petrovsky (1976): “Las capacidades son aquellas particularidades psicológicas de la persona de las cuales depende el adquirir conocimientos, habilidades, hábitos, pero que no se reducen a dichos conocimientos, hábitos y habilidades”.

Guilford (1980): “Intelecto es el aspecto del procesamiento de la información por el organismo viviente...”

Gardner (1987): Se puede “definir la inteligencia humana como mecanismo neural o sistema de cómputo que en lo genético está programado para activarse o dispararse con determinadas clases de información presentada interna o externamente”.

2. El hombre y su definición como ser inteligente

El paso del pensamiento mitológico al racional en los griegos llevó a una idea generalizada: el homo sapiens.

La inteligencia se definió fundamentalmente en razón del nivel de sabiduría; la “sabiduría” para el griego era “saber tratar con las cosas del mundo”, es decir no sólo comprendía conocimientos teóricos, sino también actitudes, capacidades y conocimientos en el logro del equilibrio en la relación hombre-cosmos.

Sin embargo, la definición “homo sapiens” fue mal entendida porque se priorizó, se sobrevaloró el conocimiento teórico, abstracto y más aún simbólico, estableciéndose una gran distancia entre el hombre común y el hombre “sabio”.

Lo sabio se desarrolló a partir de la capacidad de producir conocimientos verdaderos y oportunos; esto se llamó “inteligencia”. En concreto ser hombre sabio era ser hombre inteligente, y ser inteligente era producir sólo conocimientos teóricos, mientras más abstractos mejor.

3. La inteligencia en sentido tradicional (la tecnología)

Siguiendo la línea pensante anterior, cuando aparece el Renacimiento, se vuelve a estudiar lo racional, por eso lo inteligente como su indicador será preocupación permanente. La aparición de la psicología moderna, plantea diversas teorías. Lo que importa es el tipo de conocimiento, desde el empírico hasta el científico llegando hasta lo intelectual. La validez para muchos en la actualidad es la del coeficiente intelectual, para lo que usamos los tests de Rochard, California y otros.

Sin embargo, este punto de vista ha generado distancias y prejuicios sobre todo cuando al hacer un diagnóstico a nuestros educandos, tenemos que decidir por una u otra situación. Esto llevó a que la educación sea fundamentalmente intelectualista, los encargados del proceso estimulaban, modelaban, desarrollaban las actividades cognitivas del hombre. El cognitivismo por los años 70 fue duramente criticado en Estados Unidos.

Esa línea de desarrollo, ha producido grandes revoluciones en la ciencia y consecuentemente en la tecnología. El hombre hoy se siente abrumado por la cantidad de información, muchos de ellos no pueden procesarla por falta de tiempo. Pero a ese vacío de conocimientos y esa ansiedad por no poder asimilar todo el conocimiento, se suma lo producido por la tecnología. La tecnología pretende que el hombre consuma información de manera más rápida, que esté al día, pero eso mismo nos lleva a que no entremos en contacto directo con las fuentes sino que todo está “mediado”, éste es el gran problema de la asimilación de la ciencia.

Pero también la tecnología, por ser más eficaz, nos presenta de la manera más panorámica posible, más superficial, más fenoménica, los productos de la ciencia, por eso se plantea la paradoja de *cómo la mayor expansión del conocimiento sólo queda en el plano cuantitativo porque en lugar de profundizar, somos más memoristas, mecánicos, operativos, más técnicos que científicos, más funcionales, porque hacemos más pero pensamos menos.*

4. La nueva definición de la inteligencia

La nueva definición de “inteligencia” aparece como consecuencia de replantearse el concepto de humano, a partir de los problemas que generó la ciencia y la tecnología.

4.1 Lo humano

Si bien el hombre antiguo tenía un concepto amplio de humano; y por eso los aspectos deportivos, artísticos, en sus diversas manifestaciones, son admirados hasta la actualidad; el hombre a partir de la ciencia moderna, olvidó definitivamente (salvo excepciones) la variedad de manifestaciones de la que somos capaces.

El mundo postmoderno plantea una nueva imagen de lo humano entendida en todas sus manifestaciones, capaz de desempeñarse en cualquiera de sus ámbitos; si bien es cierto que lo político llegó a priorizarse, tan igual que el conocimiento científico, como lo hicieron los neopositivistas; tampoco el ámbito religioso desapareció pero mantuvo niveles expectantes en su relación con lo ideológico.

Lo humano en el sentido actual como expresión del proceso de hominización, no sólo es hecho sino también potencia; posibilidad, no sólo realidad sino también práctica, utopía; no sólo conocimiento teórico, sino también práctico, no sólo saber sino también sentir (sentimientos, emociones); no sólo el individuo en un lugar, sino conectado en un contexto mayor, en un espacio donde se desarrolla; no sólo sonidos monótonos, sino también ritmo, armonía, equilibrio, rítmica, como nos lo enseñaron los griegos, al sostener que la mejor forma de introducir al niño en la ciencia es a través de la música.

4.2 La inteligencia múltiple

Congruente con lo anterior, se practica la teoría de las inteligencias múltiples, de parte de Gardner, en su obra *Estructuras de la mente: la teoría de las inteligencias múltiples*.

Las inteligencias múltiples significan un análisis más profundo de las posibilidades del hombre, y de la forma como puede desarrollarse, no dejando a un lado

sólo el desarrollo cognitivo intelectual, sino considerándolo como una unidad, donde pueden expresarse otras formas de producción y desarrollo.

Las inteligencias múltiples consideran: inteligencia lingüística, musical, lógico matemática, espacial, cinestésicorporal, e inteligencias personales. En cada una de ellas y cada uno de nosotros nos podemos desarrollar de la mejor manera; seguramente de acuerdo a nuestras posibilidades genéticas.

5. *La función del docente en la formación del hombre*

El educador o el formador debe entender en el momento actual que su función está cambiando.

Los formadores de docentes, en primer lugar, deberán replantear la formación de futuros educadores capaces de desarrollar las posibilidades, de inteligencias, en un nivel básico; y luego tendrán que ver las posibilidades de formación en razón de estimular, diseñar y hacer más eficiente el proceso de alguna de estas inteligencias.

Después de años y años de veneración al supremo coeficiente intelectual, y de confiar en los tests para clasificar a la gente en torpes o inteligentes, ha surgido la idea de que la inteligencia emocional es más importante que la intelectual para triunfar en la vida, porque otorga la habilidad necesaria para recuperarse rápidamente de las tensiones y frustraciones, para relacionarse bien con los demás y trabajar en grupo con toda facilidad e incluso para mirar la vida desde distintos puntos de vista.

Tratando de encontrar una explicación a casos como éstos, el Departamento de Psicología de la Universidad de Nijmegen, en Holanda, estudió a un grupo de 55 personas con un alto coeficiente intelectual, pero de bajo nivel emocional, y demostró que muchos de ellos carecían de éxito.

De acuerdo a Salomón Lerner "lo que hacen las pruebas es medir la capacidad para resolver exámenes, pero no necesariamente sus conocimientos. Además hay muchos campos, aparte del numérico, donde se puede demostrar inteligencia". Daniel Goleman, en su obra *La inteligencia emocional* enuncia que los padres tienen un papel fundamental en el desarrollo de la inteligencia emocional de sus hijos.

Salomón Lerner y Carlos Del Río señalan que en un mundo cada vez más interactivo el contacto directo entre educandos y educador adquiere gran importancia en lo formativo y es imprescindible estimular al alumno a pensar creativamente, es decir, a desarrollar su inteligencia emocional para ser una persona completa con una formación integral. Pero para ellos tanto la inteligencia intelectual como la inteligencia emocional cumplen su función particular, no caben las comparaciones sino las complementaciones.

6. *Aplicabilidad de la inteligencia emocional*

Diversos estudios muestran que la forma en que los padres tratan a sus hijos, ya sea con una disciplina dura o una comprensión empática, con indiferencia o con cariño, tienen consecuencia profundas y duraderas en la vida emocional del hijo. Por ello, el considerar los problemas de los hijos como algo inútil es la puerta abierta que destruirá la relación padre-hijo. Así también, no mostrar consideración por sus sentimientos es una acción típica de desaprobación que influirá decididamente en su hijo y lo marcará como persona. Ser buenos padres, debe comprender

el tomar las inquietudes de nuestros hijos con la debida seriedad, con el propósito de entender sus preocupaciones y prestarles el auxilio necesario para que logren encontrar las soluciones más adecuadas.

Un equipo de investigadores de la Universidad de Washington descubrió que cuando los padres son emocionalmente expertos, sus hijos se llevan mejor, se muestran más afectuosos y se muestran menos tensos con respecto a ellos. Estos chicos también se desempeñan mejor en el manejo de sus propias emociones, son más eficaces a la hora de serenarse cuando están preocupados y se preocupan con menos frecuencia.

Otras ventajas son de tipo social: estos chicos son más populares y sus maestros los consideran más hábiles socialmente; sus padres, al igual que sus maestros, consideran que tienen menos problemas de conducta, ya sean de brusquedad o de agresividad. En el área cognitiva, también se manifiestan beneficios debido a que estos niños pueden prestar más atención y como consecuencia de ello son alumnos más eficaces.

Nuestros sentimientos debemos educarlos desde que el niño es concebido, es decir la competencia emocional comienza en el vientre materno, continúa en la cuna debido al impacto de la paternidad. Los bebés que han recibido en su vida una buena dosis de aprobación y estímulo de los adultos esperan tener éxito en los pequeños desafíos de la vida. En cambio, los bebés que se crían en hogares demasiado tristes, caóticos o negligentes abordan la misma tarea de una forma que demuestra que ya esperan fracasar. Estos niños probablemente vivirán con una visión derrotista, sin esperar ningún estímulo ni interés de sus maestros, la escolaridad les resultará triste y quizá con el tiempo la abandonen.

La diferencia entre estas dos perspectivas, empieza a tomar forma en los primeros años de vida. Los padres deben comprender cómo sus actos pueden ayudar a generar la confianza, la curiosidad y el placer de aprender y la comprensión de los límites que ayudará a tener éxito en la vida. Un creciente conjunto de pruebas demuestran que el éxito en la escuela depende en gran medida de las características emocionales formadas en los años anteriores a la entrada del niño en la escuela.

Los primeros años de vida son las primeras oportunidades para dar forma a los ingredientes de la inteligencia emocional, aunque estas capacidades continúan formándose a través de los años en las diferentes instituciones educativas. El éxito escolar no se pronostica mediante el cúmulo de hechos de un niño o por la precoz habilidad de leer sino por parámetros emocionales y sociales: mostrar interés, estar seguro de sí mismo, actuar en la forma esperada, dominar el impulso de portarse mal, estar en la capacidad de esperar, seguir instrucciones, y recurrir a los maestros en busca de ayuda; y expresar sus propias necesidades al relacionarse con sus compañeros.

6.1 Principales características de la capacidad emocional

- a. *Confianza*. Manifestada en la sensación de controlar y dominar el propio cuerpo, la sensación y el mundo; la sensación del niño de que lo más probable es que no fracase en lo que se propone, y de que los adultos serán amables.
- b. *Curiosidad*. Puesta de manifiesto en la sensación de que descubrir cosas es algo positivo y conduce al placer.
- c. *Intencionalidad*. Caracterizada por el deseo y la capacidad de producir un im-

pacto, y de actuar al respecto con perseverancia, lo cual está relacionado con una sensación de competencia.

- d. *Autocontrol*. Se refiere a una sensación de control interno, puesta de manifiesto en la capacidad de modular y dominar nuestras acciones apropiadas a la edad.
- e. *Relación*. Se caracteriza por la capacidad de comprometerse con otros, sustentada en la sensación de ser comprendido y de comprender a los demás.
- f. *Capacidad de comunicación*. Relaciona al deseo y la capacidad de intercambiar verbalmente ideas, sentimientos y conceptos con los demás. Es manifestar confianza en los demás y placer en comprometerse con los demás, inclusive con las personas adultas.
- g. *Cooperatividad*. Propia de la capacidad de equilibrar las propias necesidades con las de los demás en una actividad grupal.

6.2 Alfabetismo emocional y el nuevo rol de la educación

6.2.1 Analfabetismo emocional

Para ninguno de nosotros es novedosa la alta tasa de violencia estudiantil que perjudica la seguridad ciudadana. Nosotros como educadores, nos preocupamos básicamente por los bajos rendimientos cognitivos en las diversas asignaturas, pero estamos comenzando a advertir la existencia de una deficiencia diferente y más alarmante: el analfabetismo emocional, y en tanto se realizan admirables esfuerzos para elevar el nivel académico de nuestros estudiantes, esta nueva y conflictiva carencia no es contemplada en nuestra currícula educativa, tanto en el nivel primario como en el nivel secundario y superior.

Las siguientes son las características del analfabetismo emocional:

- a. *Ansiedad y depresión*. Manifestada por la conducta solitaria, diferentes miedos y preocupaciones, necesidad de ser perfectos; sensación de no ser amados; sentimientos de nerviosismo, tristeza y depresión.
- b. *Aislamiento o problemas sociales*. Caracterizada por la preferencia de estar solos, tendencia a la reserva; mal humor en extremo; pérdida de energía; sentimientos de infelicidad y dependencia exagerada.
- c. *Falta de atención*. Se manifiesta en la incapacidad de prestar atención o permanecer quietos; actuar sin realizar una reflexión pura; presentar nerviosismo excesivo que impide "la concentración"; escaso desempeño en las labores escolares e "incapacidad" de pensamiento que manifiesten preocupación por los demás.
- d. *Agresividad y delincuencia*. Se refiere a la vinculación con jóvenes en conflictos; utilización de mentiras, marcada tendencia a discutir, demanda de atención, destrucción de la propiedad privada; desobediencia en el hogar y en las instituciones educativas; obstinación y capricho; exceso de charlatanería; actitud burlesca y temperamento acalorado.

Este malestar emocional parece ser el costo universal que la agitada vida moderna presenta para nuestros hijos.

6.2.2 El nuevo rol de la educación

En principio los maestros debemos sentirnos cómodos cuando se habla acerca de los sentimientos; porque no todos los maestros se sienten así haciéndolo, o desean hacerlo. La currícula de formación magisterial no contempla aspectos de

inteligencia emocional que brinden la preparación adecuada para este tipo de enseñanza.

En tal sentido, se debe hacer uso de las oportunidades dentro y fuera de clase para ayudar a los niños a transformar los momentos de crisis personal en lecciones de aptitud emocional. La alfabetización emocional también debe implicar clases especiales para padres, donde se les informe lo que sus hijos están aprendiendo, para ayudarlos a sentir la necesidad de manejar con mayor eficacia los problemas derivados del desarrollo de la vida emocional de sus hijos. Por ello se debe crear una cultura organizativa que convierta la institución educativa en un lugar en el que los estudiantes se sientan respetados, cuidados, y unidos a sus compañeros, a sus maestros y a la propia institución.

El eficiente desarrollo de un programa de alfabetización emocional se realiza desde los primeros años, cuando es adecuado a cada edad, se continúa a lo largo de todo el período de formación educativa, y aúna los esfuerzos de la institución educativa con la de los padres y los de la comunidad. Considero que independientemente del clima de reforma que vive nuestro sistema educativo, cabría preguntarnos: ¿Es indispensable enseñar estas habilidades psicoafectivas para una mejor forma de vida de nuestros niños y jóvenes? Pienso que sí, lo considero indispensable.

De todo lo expuesto considero que "la inteligencia es el conjunto de las capacidades cognitivas, productivas y creativas de una cultura" y el intelecto es la estructura de la actividad personal que se organiza a partir de la información sensorial somática y a base de la información cognitiva que el niño asimila en el curso de sus actividades culturales, y cuya formación psíquica nuclear son las aptitudes cognitivas que organizan el desempeño productivo de la personalidad, para lo que el componente cognitivo-productivo presenta niveles, aptitudes y características:

1. El nivel inconsciente: las sensaciones cognitivas (táctil, auditiva, visual)
2. El nivel consciente: los conocimientos
 - 2.1 Respeto del espacio
 - Respeto del espacio corporal: el esquema corporal.
 - Respeto de los rostros de las personas.
 - Respeto del espacio exterior: de las relaciones espaciales de las cosas y lugares en el espacio abstracto: uso de mapas.
 - 2.2 Respeto del tiempo
 - Sentido del tiempo, noción de la historia.
 - Respeto de la ubicación y distribución de los acontecimientos en el tiempo: noción de las unidades de medida del tiempo.
 - Respeto de los sonidos en general (melodía, armonía, ritmo).
 - Respeto del habla (fonemas, palabras, reglas sintácticas, reglas semánticas).
 - 2.3 Respeto del espacio-tiempo
 - Los conocimientos científicos acerca del universo.
 - Las destrezas artísticas, artesanales y técnicas, uso de objetos, utensilios, herramientas, instrumentos, máquinas.
 - Las destrezas corporales: destrezas atléticas, del baile.
3. Las aptitudes cognitivas
 - De sentido común lógico y logicomatemáticas
 - De astucia y pericia
 - Intuitivas y reflexivas
 - Artísticas y científicas

- Teóricas y prácticas
- De análisis y síntesis
- De particularización y generalización
- De concreción y abstracción
- De producción y creación
- 4. Características psíquicas del intelecto
 - Vivaz / lento
 - Hábil / torpe
 - Eficiente / ineficiente
 - Capaz / incapaz

7. Conclusiones

De acuerdo a lo analizado y apoyándome en Howard Gardner, tenemos tantas inteligencias como aptitudes pueda tener el ser humano, probablemente independientes unas de las otras. Éstas son:

- a. *Inteligencia lógico-matemática*: se relaciona al manejo de números, cantidades y el funcionamiento de los objetos. Einstein por ejemplo, fue notable en este tipo de inteligencia.
- b. *Inteligencia artístico-espacial*: es la destreza para transmitir con formas y colores una serie de conceptos y sentimientos. Picasso, pese a su grave problema de aprendizaje, tenía una notable inteligencia plástica.
- c. *Inteligencia lingüística*: está dada por las palabras y obviamente se trata del tipo de inteligencia que tienen los escritores como Gabriel García Márquez, Laura Esquivel, etc.
- d. *Inteligencia corporal-cinética*: se nota especialmente en grandes jugadores de fútbol, excelentes bailarines, etc. Pelé, por ejemplo, quizá no sea muy bueno resolviendo problemas de matemáticas, pero su cuerpo es inteligente y realmente logra cosas extraordinarias con él, crea, resuelve, improvisa.
- e. *Inteligencia social*: es la que tienen los grandes líderes, aquellos que son capaces de encarnar una historia colectiva y manejar a la gente. Para Gardner, Ghandi es un ejemplo por excelencia de este tipo de habilidad.
- f. *Inteligencia introspectiva*: propia de quienes, como el psicólogo Sigmund Freud, o poetas como Chocano y García Lorca, son capaces de sumergirse en los sentimientos.
- g. *Inteligencia musical*: el compositor ruso Igor Stravinsky, autor de "La consagración de la primavera", es sin duda un perfecto ejemplo de este tipo de inteligencia.

Pero como todo esto se da en el ser humano, necesita de las emociones y sentimientos para su mejor trabajo en grupo y el éxito en la vida.